



GUILLERMO DEL TORO / DANIEL KRAUS

La forma del agua

UMBRIEL. 18 €

► El visionario cineasta Guillermo del Toro y el renombrado autor Daniel Kraus combinan su formidable talento en una historia de amor tan conmovedora como fascinante. *La forma del agua* está ambientada en la ciudad de Baltimore en plena Guerra Fría, en el centro de investigación aeroespacial Occam, al que hace poco ha llegado un ser tan extraordinario como potencialmente valioso: un hombre anfibio capturado en el Amazonas. Lo que sigue es una emotiva historia de amor entre este ser y una de las mujeres de la limpieza.



Extracto de un plano de Nueva York de 1730. L. O.

Cuando Nueva York tenía siete mil almas

Alba publica *Golden Hill*, del británico Francis Spufford, que nos traslada a la precaria población de Nueva York en 1746

Novela

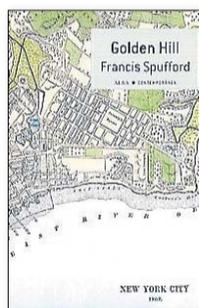
POR ALFONSO VÁZQUEZ

■ Por cuestiones solo achacables a la Historia, un género literario autóctono como la novela picaresca no tuvo continuación en España en el siglo XVIII, pero sí que, con el salpimentado de la novela moderna creada por Cervantes, germinó con éxito en la Gran Bretaña. Allí dio buenos frutos gracias a Fielding, Sterne o Defoe y en el XIX, sin duda, con la pluma de Dickens.

Toda esta herencia directa e indirecta parece haberla tenido muy presente el británico Francis Spufford (Cambridge, 1964), en su primera y premiada novela, *Golden Hill*, que acaba de editar Alba.

Spufford sitúa la acción en la precaria posesión inglesa de Nueva York, que en el año 1746 era un poblado comercial con poco más de 7.000 almas. Sin atisbos que anunciaran el esplendor de nuestros días, Spufford nos retrata una ciudad de pícaros, mandrines y una clase pudiente, la de los comerciales, que ridiculiza con acierto, de la mano del desconcertante protagonista, un joven y misterioso recién llegado de la madre patria, que nada más pisar tierra pretende cobrar una orden de pago de mil libras, lo que despertará las reticencias de los neoyorquinos, que temen que sea un estafador.

Spufford escribe con gracia, de la mano de un narrador cervantino o muy afín a Sterne que se permite bromas sobre su propia impericia, como cuando admite que es in-



FRANCIS SPUFFORD

Golden Hill

► Traducción de Patricia Antón.

ALBA. 19,50 €.

Una enorme cantidad

► En 1746 Nueva York es una pequeña ciudad en la punta de la isla de Manhattan. Nada más desembarcar en ella, un joven londinense se dirige a la contaduría de la calle Golden Hill. En el bolsillo lleva lo que parece ser una letra de cambio de mil libras, una cantidad enorme.

capaz de explicar bien un complicado juego de cartas. Lo hace además intentando amoldarse al estilo de la época, incluido el epistolar, pero sin que resulte acartonado, gracias a diálogos muy ágiles, sobre todo los que mantiene el protagonista con Tabitha, la enrevesada e inteligente hija del comerciante Lowell.

Con estos mimbres, y la perpetua duda sobre la identidad del poseedor de la orden de pago, nos sumerge en una ciudad muy marcada aún por su pasado como Nueva Amsterdam, con un amplio ejido al final de Broad Way (sic) y una sed de orden moral protestante y beneficios comerciales que ha trascendido los siglos.

Guillermo Busutil



El Marcapáginas

El pensamiento polifónico

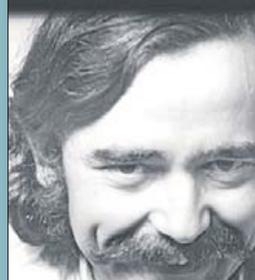
Igual que El Cid ha vuelto en pensamiento y a caballo. Armado de ideas que no han pasado de moda y sí la prueba del algodón a la que tantas veces se refería en sus conferencias y presentaciones, lúcido y burlón, inteligente y a su manera tierno. Eugenio Trías alto y severo de máscara, cercano en la distancia corta, tanto en la del texto pensativo como en la del pensamiento abierto a su mirada siempre infantilmente curiosa y su palabra con ambición de estilo. Fue sin duda, uno de los más grandes y sencillos hombres del conocimiento y de la filosofía como llave del disfrute del instante, de la construcción y modelo de la ciudad, rebelde frente a la dictadura del presente y defensor de medir los límites sobre los que pensar el mundo, lo sagrado y el compromiso del hombre con su música existencial, con aquello que lo inquieta alrededor de sus obras y sus consecuencias. Estos fueron los campos de batalla y a la vez blasones y armas del filósofo con talante y talento literario al que le debemos hermosos y profundos libros, imprescindibles hoy como ayer, como *La filosofía y su sombra*, *Tratado de las Pasiones*, *La memoria perdida de las cosas*, *El árbol de la vida*, *Ética y condición humana* entre otros títulos de una biblioteca en la que mirarse todos los días, antes de repetir una máxima de sus máximas. «Gocemos de lo que hay, sin deplorar lo que no hay». Y lo que hay siempre, y había en su caso, es y era la manía de pensar. La expresión o declaración de principios que bien sirve para definir a Trías y de paso nombrar el libro, *La funesta manía de pensar*, que nos lo devuelve a caballo de la vida que ya perdió, por la gracia de su hijo editor David y de su viuda Elena Rojas, y la editorial Galaxia que abrocha el proyecto que dejó sin terminar.

Una selección de Eugenio Trías, realizada por su discípulo y amigo Francesc Arroyo, en pensamiento y estilo, elaborados en la primera década de 2000 en páginas nobles de ABC y El Mundo y en las que reflexiona el maestro sobre sus temas habituales: la música, la religión, el arte, el cine, la política, su Cataluña hamletiana, amenazada por los nacionalismos y su voracidad, y la muerte como el más inquietante de todos los viajes que da sentido a la vida. Mundano y egipcio, experto en las ciento cuatro sonatas de Haydn que dan forma a nuestra alma, y enemigo de la uniformidad ideológica que ya en su tierra asomaba las fauces a favor de lo que él denunció como «un linchamiento moral en relación a todo aquel que alguna vez cuestiona el dogma del nacionalismo triunfante». Escribe igualmente acerca de los «políticos, sacerdotes y profetas que componen, desde muy antiguo, un peculiar triángulo del poder que se disputa el favor y la aquiescencia de la opinión pública del momento». No pueden faltar en las páginas de este inquieto pensador con mucho de sorna bajo la seriedad distante del bigote y una falsa timidez, la cuestión de Europa «que tal vez no exista sin un adjetivo. Europa del Este, Europa Nórdica, Europa católica, Europa anglosajona. No se puede construir un proyecto de verdadera enjundia y ambición tan sólo basado en un terreo movedizo como el económico».

Actualidad y eternidad desprenden el aroma de estos textos, relámpagos de prensa al vuelo pero con la hondura suficiente y exigente del periodismo de fondo -no obstante, obtuvo el maestro el brillante premio Mariano de Cavia en 2009 por su artículo *El gran viaje-* que nos acercan lo mejor y al excelente filósofo cuyo recuerdo

tiene en este libro ilustres apellidos de la cultura. Victoria Combalia, Beatriz de Moura, Victoria Camps, Cristina Fernández Cubas, Fernando Savater, Félix de Azúa, Rafael Argullol, Gonzalo Suárez, Jorge Herralde, son algunos de los que recuerdan su diálogo entre la razón y sus sombras; su gran corazón generoso y humilde, su adusta apariencia y su risa contagiosa, su elegante timidez, su erudición y su compromiso político. Abrocha su memoria un bello epílogo de su hijo que bien merece cerrar la lectura y brindarle al filósofo un pensamiento libre.

Eugenio Trías
La funesta manía de pensar



EUGENIO TRÍAS

La funesta manía de pensar

GALAXIA GUTENBERG. 23,50 €.